

## DE LA REALIDAD A LA FICCIÓN: TRES CUENTOS DE DOÑA EMILIA PARDO BAZÁN

María Dolores Ruiz Negrillo  
*Universidad Complutense de Madrid*

Si analizamos los cuentos de Doña Emilia, nos encontraremos con la grata sorpresa de ver como está atenta a las noticias de su época. Es un caso más de literatura comprometida con la sociedad del XIX, realista por excelencia y con un dominio total y absoluto de las técnicas narrativas. No desperdicia ningún detalle de lo cotidiano, aunque sea bajo o desagradable, pero, nos lo presenta de una manera tan perfectamente narrado que no nos resulta ruin o despreciable. A veces, tras la lectura de algún cuento, nos puede dar la sensación de estar viviendo los hechos, como si de repente el lector dejase de serlo para convertirse en actor.

Veamos cómo transforma la realidad de una noticia de periódico en germen de un cuento:

En el diario *ABC* del 6 de julio de 1905 (n.º 177, pág. 10, columna 3.ª), encontramos la siguiente noticia:

*Causa por parricidio. «En conducción especial han salido para Pontevedra Teresa Alvarez Hermida, Dolores Alonso y Belarmino Pérez, presos en esta cárcel y para los cuales pide el fiscal la pena de muerte que ha de ejecutarse en Vigo, si el jurado los considera culpables. Muestran bastante serenidad, principalmente Teresa. Los defenderá el abogado y periodista Prudencio Landín. Los hechos que dieron lugar al procesamiento fueron los siguientes: Agustín Acuña, vecino de la parroquia de Comesaña (Vigo) emigró a la República Argentina, con el propósito de hacer fortuna. Durante la ausencia, su esposa Teresa, sostuvo relaciones ilícitas con Belarmino y malbarató los intereses del esposo. Éste llamó desde América a su esposa e hija, y estuvieron éstas allí, Acuña realizó todos sus bienes por valor de 25.000 ptas. en oro y los tres regresaron a Vigo. El temor de los procesados a que Agustín se enterase de lo sucedido en su ausencia, les decidió a matarle. Y así lo realizaron, envenánndole con enormes dosis de arsénico en el chocolate que Teresa le daba.*

*La víctima murió en pocos días.*

*El rumor popular indicó al juez la conveniencia de instruir sumario y de exhumar el cadáver, como se hizo. Las vísceras fueron reconocidas en el laboratorio central y éste informó que contenían arsénico bastante para producir la muerte. Consumado el parricidio, Dolores se casó con el asesino de su padre, del cual tiene dos hijos mellizos, que ha dado a luz en la cárcel. La vista de la causa empezará el lunes próximo».*

Noticias enviadas por telégrafo, teléfono y correo (Vigo 5, 3T).

Diario ABC del 9 de julio de 1905 (n.º 180, pág. 7, columna 1)

Crimen en Pontevedra

*«Muy grande interés despierta en Pontevedra el juicio por los jurados, cuyas sesiones comenzará mañana que ha de entender en el proceso seguido contra Teresa Álvarez, su hija Dolores Alonso y el marido de ésta, Belarmino Pérez, a quienes se acusa de haber dado muerte por envenamiento al marido de Teresa. Junto a los tres procesados solicita el ministerio público la pena de muerte».*

Diario HERALDO del 11 de Julio de 1905 (n.º 5.343)

Vista de una causa suspendida – Pontevedra 10 (7t)

*«La vista del proceso por envenamiento de Comesaña se suspendió hasta el próximo cuatrimestre, a petición del fiscal, por faltar tres testigos de la acusación».* Landín.

Diario HERALDO del 11 Noviembre de 1905 (n.º 5.466)

La causa de Vigo - Por telégrafo - De nuestro corresponsal.

Sigue el juicio - Modificación de conclusiones - Matrimonio en libertad.

Vigo 10 (2,20t). *«Terminada la prueba pericial de ayer, hoy al reanudarse el juicio, el fiscal modificó las conclusiones provisionales, retirando la acusación contra el matrimonio: Dolores y Belarmino, que inmediatamente fueron puestos en libertad.*

*El fiscal conforme sosteniendo la acusación contra Teresa Álvarez, pidiendo la pena de muerte para ella por el delito de parricidio... Funda principalmente su informe ...en lo dicho por el laboratorio central que halló arsénico en las vísceras del muerto».*

Ultima sesión– Gentío inmenso– Habla la defensa– Teresa Álvarez libre.

Vigo 11 (10,30). *«A las ocho de la noche terminó el juicio. La expectación era tan grande antes de empezar que la sala estaba llena de gente, que pugnaba por entrar, arrojando varias veces a los guardias. El abogado defensor Sr. Landin ha pronunciado un informe brillantísimo, el público inició un aplauso que cortó el presidente. El interrogatorio del jurado constó de cinco preguntas. El veredicto fue de inculpabilidad, poniéndose en libertad en seguida a Teresa Alvarez».*

El proceso sería el siguiente: una vez leída la noticia, escogería aquello que le pareciese más interesante y después de sacar sus propias conclusiones, las iría aplicando a sus escritos. En este proceso de literaturización, no sin dejar un cierto acercamiento a la realidad, cambia los nombres y transforma el lugar geográfico (no en todos los casos) dándole esa nebulosa de ambigüedad.

En los cuentos, *Entre humo*, *Contra treta* y *La enfermera* encontramos rasgos que nos hacen sospechar que la autora conocía la noticia del envenamiento de Comesaña y que le sirvió para crear estos cuentos.

En el primero, se nos cuenta la historia de un registrador que va a vivir a un pueblo de montaña a casa de una patrona de excelentes cualidades. Mariña, mujer de unos treinta años, de cara y facciones bien perfiladas, firme palidez y labios rojos, estuvo casada siendo muy joven con un tío suyo, usurero y viejo, que le dio mala vida. Extrañado por el misterioso ambiente que le rodea, se decide a preguntar al farmacéutico del pueblo, Agonde, hombre formal y de buen consejo quien, entre el

humo de su tabaco, y en el curso de una conversación, le confiesa que había envenenado a su marido.

Empieza el cuento con una declaración del autor:

—...*empezaron a hablarme de mi patrona a medias palabras...*

Conforme avanzamos en la lectura, nos vamos enterando de que la patrona es una excelente cocinera:

—...*¿Qué tal los guisos de Mariña? / ¿Guisa bien la patrona ¿eh? / Compone muy ricas las anguilas! / ¡qué empanadas!...*

—...*Hay que comerlas con cuidado que a veces hacen daño.*

—...*No se atraque mucho, por si acaso, registrador...— me aconsejaban sardónicos.*

Y pasamos a la narración de la historia:

—...*Mariña fue bonita y se casó con un tío suyo, un usurero, siendo moza como de veinte años. Que el tío le dio mala vida, hasta los gatos lo saben: la hacía levantar a las altas horas para guisarle caprichos ...un día la amarró a la columna de la chimenea en la cocina por el pelo...*

—...*Miñoca ese viejo que saca del río las truchas(...) pescó una anguila magnífica, gorda (...)se la trajo al marido de Mariña que ordenó una empanada. La mujer se esmeró y la empanada estaba tan rica, tan rica, que mi hombre se excedió tal vez(...) Ello fue que aquella misma noche, ¡pum! al otro barrio.*

—«...*se me puso la idea firme, de tomar la defensa de la envenenadora y rehabilitarla si pudiese...*».

En *Contra Treta* nos narra la historia de Martiño el Codelo que, cuando se disponía a regresar a su aldea, se tropezó con un señor muy trajeado que resultó ser un vecino de su pueblo.

Camilo de Berte regresaba de Montevideo con dinero y enfermo, mientras que El Codelo, dueño de una taberna en el pueblo, tenía una deuda grande. Después de una primera conversación en la taberna en la que se nos cuenta que estaba casado y que se le habían muerto dos rapaces, decide el indiano irse a vivir a su casa y se enamora de su mujer. Planea llevársela con él a América a espaldas del marido al que considera ajeno a sus propósitos. Pero, el aldeano, informado por su mujer y con los ojos puestos en sacarle la mayor cantidad de dinero posible, lo deja realizar sus planes. Cuando estaba todo dispuesto para la partida, el indiano feliz con sus dos pasajes y los esposos compinchados, lo ataron a la cama con sus ropas dejándolo moribundo, se apoderaron de sus cosas y se marcharon a América. Encontramos aquí claras alusiones a la noticia: el personaje de Camilo viene de Montevideo, trae dinero y nos dice que viene con el hígado o estómago destrozado. Quizás quiere la autora justificar así la muerte del personaje, o bien, paga su culpa por haberse querido llevar a la mujer de su patrón.

La autora nos narra con todo detalle los personajes de Martín el Codelo y de Camilo. En la escena de la taberna, mientras están comiendo, nos presenta puntos antagónicos: el aldeano come sin parar y con buenísimo apetito; Camilo siente fuertes dolores que le hacen aborrecer la comida y le recuerdan su mal. Es como si en el fondo estuviese intentando justificar el asesinato de la noticia: quizás el marido de Teresa también venía enfermo de Buenos Aires...

*La Enfermera* representa una tercera visión a añadir:

—«*El enfermo exhaló una queja tristísima, revolviéndose en su cama trabajosamente...*».

—«...ella(...)*ofreciéndole una cucharada de la porción que calmaba sus agudos dolores...*».

Nos cuenta el caso de un hombre enfermo, Federico, cuidado por su mujer, Juana, de manera amorosa. Federico le confiesa, como se ve próximo a morir, haber tenido amores extraconyugales. Ella, en un arrebato de ira, le dice que ya lo sabía y que es la causante de su mal: lo estaba envenenando...

*«¡Si que lo hice! — repitió ...! Si que lo hice! Cada día te dí la porción... ¡qué más daño te hiciese!»*

Encontramos rasgos comunes en las descripciones físicas de las dos mujeres envenenadoras que nos narra: Mariña es una mujer de pelo negrísimo, de mirada cautelosa, pestañas densas, cejas sombrías y juntas que «imprimían cierta dureza a la fisonomía». Juana, morena, de negros ojos, rodeados de un halo oscuro y «rasgos de cierta dureza, una crispación... sobre todo en la mirada». Las dos han sido maltratadas por sus maridos, lo que contribuiría a un envejecimiento prematuro y a que se sientan liberadas después de la muerte de los mismos. Es como si Doña Emilia se aliase y justificase a estas mujeres maltratadas, dejando marcada la idea de haber sido desgraciadas. Los tres cuentos, dignos de tragedia, se estructuran con una presentación, nudo y desenlace, que, conducidos con gran perfección por la escritora, parecen estar pensados para una representación teatral.

